





EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

EJERCICIOS

ESPIRITUALES

De Ntro. P. San Ignacio,

POR EL PADRE

SEBASTIAN IZQUIERDO,

de la Compañía de Jesus,

Segun se practican en la Casa de Ejercicios de S. Felipe Neri de México.

Nueva edicion, corregida con vista del ejemplar latino impreso en Roma en 1807 y publicada á expensas del Ilmo. Sr. Obispo de Leon, Dr. D. Tomás Baron y Morales.



LEON.—1884. Imprenta de Jesus Villalpando de eca U

Escuela de Artes.

DICTENSOR STATES



ADVERTENCIAS

ACERCA DE ESTOS EJERCICIOS.

Ejercicios espirituales llamó el Santo Padre, todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar mental y vocalmente, y de otras espirituales operaciones con que se ejercita el alma, en órden á librarse de toda enfermedad espiritual; esto es, de toda desordenada afeccion y agilitarse para correr con acierto y seguridad á su último fin, que es servir, honrar y glorificar á su Criador, cumpliendo en todo su santísima voluntad en esta vida, y por el mérito de sus obras gozarle eternamente en la otra.

Para conseguir todo esto, cuánta sea la excelencia y eficacia de los Ejercicios de San Ignacio; consta lo primero, por ser un medio revelado por Dios á un hombre sin letras, al principio de su conversion, cuando estando haciendo penitencia en Manreza, con tanta luz sobrenatural le comenzó á disponer para Maestro y guía de tantas almas. Consta lo segundo por la experiencia; pues por medio de estos Ejercicios ganó para Dios el Santo Padre á sus

011653

primeros compañeros; fundó la compañía de lesus, y la extendió por todo el mundo. Y en todo él; por medio de ellos se han hecho siempre y hasta hoy se hacen innumerables efectos de conversiones y mudanzas de vida en todo género de personas, sin que jamás se haya visto quien se haya arrepentido de haberlos hecho. Consta lo tercero, por la estima que el Santo Padre de ellos tenia; pues habiendo exhortado al M. Miona, antiguo confesor suyo, á que los hiciese, en una carta que le escribió á Paris desde Venecia à 16 de Noviembre de 1530, añade: "Y si os arrepintiéredes de ello, demas de la pe-"na que me quisiéredes dar, á la cual yo me ex-"pongo, tenedme por burlador de las personas "espirituales." Y mas abajo: "Dos, tres, y otras "cuantas veces puedo, os pido por servicio de "Dios nuestro Señor, lo que hasta aquí os tengo "dicho: porque á la postre no nos diga su divina "Magestad, por qué no os lo pido con todas mis "fuerzas: siendo que todo lo mejor que yo en esta "vida puedo pensar, sentir y entender, así para el "hombre poderse aprovechar á sí mismo, como "para poder fructificar, ayudar y aprovechar á "otros muchos."

Dividió el Santo Padre estos ejercicios en cuatro semanas. En las cuales, con maravilloso artificio y órden, lleva al ejercitante por sus grados desde el principio de su conversion hasta lo sumo de la perfeccion. Y corresponden á las tres vias, purgativa, iluminativa y unitiva, en que dividen el camino espiritual los teólogos místicos: y así en hacerlos enteramente y de espacio, se suelen gastar treinta dias. Mas porque son

pocos los que esto pueden, reduciremos á una semana de ocho dias la sustancia de todas cuatro; de manera, que el que se aplicare de veras, puede sacar en ella sola el fruto de todas.

En el uso de estos Ejercicios comunmente intervienen dos personas. Una es el ejercitante que los hace; otra es el padre ó maestro de espíritu que cada dia se lo practica: y de ordinario se hacen en un aposento de algun colegio ó casa de nuestra Compañía, donde el ejercitante está retirado por ocho dias. Pero porque deesta manera los pueden hacer pocos, son pocos los que los hacen, y participan de sufruto. Y ojalátodos los cristianos los hicieran cada año una vez como los hacemos los de la Compañía, ¡qué de otra manera anduviera el mundo! Por tanto, para facilitar su uso á todos, hombres y mugeres, de cualquier estado y condicion que sean, yo á todos doy este librito en lugar de maestro de espíritu. Y les exhorto á que, guiándose por él, los hagan una vez al año, si quieren, viviendo cristiana y santamente, asegurar su salvacion. Supuesto lo cual, quien se resolviere á hacerlos, ha de observar las cosas siguientes.

Lo primero, se desembarace por ocho dias de todos los demas negocios, para emplear toda su atencion en este negocio de su alma, que es el que sumamente le importa. Luego escoja un aposento de su casa, en el cual estará retirado sin salir de él por los ocho dias, si no es para las cosas precisamente necesarias, y sin tratar con nadie sino con Dios. Cada dia ha de tener cuatro horas de Oracion mental, (que es el principal ejercicio) en la forma que explicaremos lue-